

De la coalición electoral a la integración y el respaldo del gobierno. El caso de Puebla 2010-2017

Ramón Fernández Mejía

El Colegio de la Frontera Norte

(rfernandezdcs@colef.mx; ramfermej@hotmail.com)

Resumen

El objetivo general de la ponencia, es analizar la conformación de las coaliciones entre dos de los partidos políticos más alejados ideológicamente en el espectro electoral mexicano, con el fin de explicar una vez que triunfan en los procesos electorales, de qué manera logran formar las mayorías legislativas necesarias para gobernar y cómo integran su gabinete de gobierno.

En el documento se da cuenta de los principales mecanismos utilizados para intentar asegurar un mínimo de congresistas que respalden al gobernador, así como las ventajas que le ofrecen a este a último la posibilidad de formar un gabinete de cooptación. Respecto a la formación de las mayorías parlamentarias, el número y repartición de comisiones legislativas se convierten en un instrumento útil para lograr dicho objetivo.

Finalmente, el desdibujamiento ideológico de los partidos coaligados, así como la definición del número de candidaturas pactadas en el convenio de coalición, permite la conformación de las coaliciones electorales, pero en los momentos posteriores, estas condiciones dificultan sus posibilidades de ocupar espacios en el gabinete de gobierno.

Introducción

Presentes desde la década de los noventa del siglo pasado, las coaliciones electorales entre el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), dos de los partidos políticos más alejados en el espectro ideológico electoral mexicano,¹ han sido cada vez más constantes y relevantes para la vida democrática electoral de nuestro país no

¹ En 2012, Méndez ubicó a estos partidos en el siguiente orden: PAN (10), Panal (7), PVEM (6), PRI (5), Otros partidos (4), Convergencia (3), PT (2) y PRD (1).

sólo por asistir al aumento de la competitividad electoral, sino porque en diversas ocasiones han contribuido a lograr la primera alternancia electoral en las entidades federativas.

Sin embargo, en el estudio especializado sobre las coaliciones, estos se han concentrado en el análisis de lo sucedido en el terreno electoral y en menor medida en su impacto sobre la integración de las legislaturas (Reynoso, 2011; Sánchez, 2011), dejando de lado lo concerniente a las dinámicas que les permiten al titular del Poder Ejecutivo y a su partido, conformar las mayorías necesarias para gobernar, así como a los partidos políticos coaligados la posibilidad de formar parte del gabinete de gobierno.

Esta ponencia tiene como objetivo principal contribuir al análisis integral de las coaliciones políticas en el estado de Puebla, donde privó un tipo particular de coaliciones electorales y responder a dos preguntas principales. Una vez que los partidos políticos coaligados en el terreno electoral triunfaron ¿cómo integran su gabinete de gobierno?; y ante la cada vez mayor relevancia del Poder Legislativo y sus mayores posibilidades de fragmentación ¿cómo logró el titular del Poder Ejecutivo y su partido conformar las mayorías legislativas necesarias para gobernar?

Las hipótesis que guían el documento versan de la siguiente manera: la integración pluripartidista de un gobierno que proviene de una coalición electoral, depende del número de candidaturas logradas por cada uno de los partidos políticos en el convenio de coalición respectivo y la relevancia que éstos alcancen en las legislaturas correspondientes. Esto implica que aun los partidos contrincantes en el proceso electoral, si tienen una relevancia significativa para coaligarse o chantajear al gobierno en turno, pueden contar con posibilidades de formar parte del gabinete en turno.

La segunda, es que las coaliciones ganadoras en los congresos locales se forman tomando en cuenta la relevancia y cercanía ideológica de las representaciones partidistas en los congresos, pero además, utilizan como mecanismos para garantizar esta formación de mayorías, el número de comisiones definidos en cada legislatura.

Para cumplir con el objetivo planteado, el documento se divide en tres apartados. En el primero se desarrolla la parte conceptual donde se describe la importancia que tienen las coaliciones dominantes al interior de los partidos políticos para garantizar la disciplina y cohesión partidista; en el segundo se caracteriza políticamente a la entidad poblana y se

analiza de manera integral el tema de las coaliciones (electorales y parlamentarias) y su integración de gobierno; y en el tercero, se plasman las consideraciones finales sobre el tema que nos atañe.

Las coaliciones bajo el régimen presidencial, sus tipologías y principales conceptos de análisis

Definidas como “i) un conjunto de partidos políticos que ii) acuerdan perseguir metas comunes, iii) reúnen recursos para concretarlas y iv) distribuyen los beneficios del cumplimiento de esas metas” (Strom en Cruz, 2010: 5), las coaliciones políticas han adquirido un papel cada vez más relevante en la práctica política internacional y nacional, lo que ha llevado a los especialistas en el tema a desarrollar algunas precisiones conceptuales, con el fin de construir metodologías que les permitan desarrollar un análisis pertinente de la realidad política.

Esta precisiones se desarrollan en el marco de las dinámicas que distinguen a los regímenes parlamentarios de los presidenciales, donde, las coaliciones en los regímenes parlamentarios hace referencia implícita a dos tipologías: las parlamentarias y las de gobierno, las cuales son pos-electorales y se integran con el objetivo de ejercer el poder. Las alianzas por su parte, se refieren al trabajo conjunto partidista en la etapa pre-electoral, que tienen como objetivo ganar el mayor número de puestos a elección popular (Dhillon, 2003; Reynoso, 2010; Méndez, 2012; Cansino y Pérez, 2015).

En los regímenes presidenciales, dada su naturaleza de separación de poderes,² la distinción entre estas figuras de coparticipación político-partidista es más clara e incluso discriminante, pues las alianzas electorales son cada vez más necesarias para llegar al poder, pero no así las coaliciones para conformar el gobierno ni para mantenerse en él.

Para fines de esta ponencia y sin desconocer la distinción académica cada vez menos visible entre los conceptos alianza y coalición electoral, se adopta el término coalición electoral por dos razones: la primera, porque la definición genérica de Strom describe sus elementos

² El esquema de separación de poderes en el sistema presidencial norteamericano, se ideó como un mecanismo a través del cual las instituciones separadas compitieran por el poder compartido (Neusted, 1960 y Jones, 1990 en Sartori, 2008).

mínimos independientemente de los ámbitos donde se desarrollen; y segundo, porque el documento está referido al contexto mexicano y los marcos normativos que las rigen se refieren a ellas como tal; por lo tanto, se entiende por coalición electoral, a

“Las uniones temporales, transitorias, emergentes de los convenios celebrados entre dos o más partidos políticos nacionales, en el orden federal, o bien entre partidos políticos nacionales y estatales o sólo estatales, en el orden local, con la finalidad de postular los mismos candidatos a cargos de elección popular” (Galván, 2006 en Olvera, 2008).

Y por coaliciones parlamentarias, a

“un pacto que ofrece la estabilidad del gobierno, la eficacia legislativa y garantiza la fidelidad en el contenido pactado... Los partidos políticos tienen que ser consistentes: los partidos son los mismos, de forma que ninguno establezca arbitrariamente otros acuerdos con otros protagonistas. El contenido del acuerdo tiene que referirse al conjunto de políticas públicas a desarrollar en la legislatura.” (Calvet, 1999 en Reniu, 2001).

Finalmente, si bien es cierto la coalición de gobierno se refiere a los “acuerdos explícitos de dos o más partidos con el objeto de definir un paquete de políticas públicas compartidas, que suele implicar un comportamiento legislativo coordinado por parte de los integrantes de la coalición” (Reynoso, 2011: 27),³ en este documento se toma como rasgo distintivo principal, la composición pluripartidista del gobierno, la cual denota la relevancia de los partidos políticos coaligados (Amorim, 2000).

Los conceptos base de este análisis son: partidos políticos, entendidos como los grupos políticos identificados por una etiqueta oficial que se presentan a elecciones (libres o no), los cuales pueden sacar candidatos a elección popular (Sartori, 1992) y que son presididos por una elite dirigente,⁴ la cual actúa en las zonas de incertidumbre⁵ (Panebianco, 1995). Esta coalición

³ Thibaut (1998) señala que este respaldo se logra a partir de la disciplina y la cohesión parlamentaria.

⁴ Sus conceptos equivalentes son el de élite de Pareto (Bolívar, 2002), Oligarquía de Michels (1996) o círculo interior de Duverger (1987).

⁵ Las zonas de incertidumbre se refieren a “determinados ámbitos que son imprevisibles para la organización. La supervivencia y organización dependen de una serie de prestaciones” Panebianco (1995: 83).

“está integrada por aquellos actores, pertenezcan o no formalmente a la organización, que controlan las zonas de incertidumbre más vitales. El control de estos recursos, a su vez, hace de la coalición dominante el principal centro de distribución de los incentivos organizativos del partido” (Panebianco, 1995: 91)

Así, en la coalición dominante se identifican diversos actores que luchan por recursos que no pueden ser monopolizados: los dirigentes del partido, los miembros del congreso o gobierno, los dirigentes intermedios o locales, y los miembros patrocinadores del partido (Reveles, 2004), y su objetivo principal es garantizar la disciplina y la cohesión partidista.

De acuerdo con Sartori (2008: 208) la cohesión del partido se logra al imponerse la disciplina partidista, lo que le dota de solidez, es decir, de aquellas “condiciones que ponen al partido por encima del miembro [...] que le permite al partido dominar y condicionar la conducta de sus miembros”. Mainwaring y Shugart (2002: 282) consideran que las determinantes institucionales que imprimen una mayor disciplina a los miembros del partido se ubican en la forma en que se seleccionan los candidatos, se ordenan a estos en la lista y se reparten los votos entre ellos.

En el plano parlamentario, la disciplina partidista es entendida como la obediencia o sujeción por parte del legislador a lo dispuesto por el líder de su partido o fracción parlamentaria; mientras que la cohesión partidista alude al sentido mayoritario del voto de una fracción parlamentaria (Casar, 2008), funciones donde la tarea de coordinador de bancada es determinante.

Aunado a ello, los partidos políticos son ubicados en un sistema de partidos donde se analizan sus relaciones de cooperación con otros partidos políticos según distintas finalidades (electorales, parlamentarias o de gobierno), dependiendo de la posición que ocupan en el espectro ideológico y el sistema electoral en el que se desarrollan (Chasquetti, 2001; Valdés y Garrido, 2004; Cruz, 2010; Reynoso, 2010; Mora, 2011).

En cuanto a su posición ideológica, se ha manejado que tanto en el plano electoral (Sartori, 1992; Méndez, 2012) como en el parlamentario (Casar, 2008; Córdova, 2010; Rodríguez y Santacruz, 2016), las mayores posibilidades de cooperación entre partidos se logran cuando son más cercanos en el espectro ideológico, sin embargo, en el plano electoral, las razones de esta cooperación consideran elementos que van desde la distinción entre la oposición y la

competencia partidista (Panebianco, 1995) hasta sus necesidades de sobrevivencia (Bendel, 1998) pasando por la consideración de objetivos superiores a los principios ideológicos que los distinguen (Reynoso, 2010).

Finalmente, el sistema electoral influye en el número, dimensión, alianzas y representación de los partidos (Duverger, 1987), pues la combinación del sistema mayoritario a una sola vuelta con un multipartidismo y un sistema mixto de mayoría y representación proporcional...

“van a tender al establecimiento de alianzas muy sólidas, incomparablemente más estrechas que las alianzas de la segunda vuelta; ya que entonces se hace necesario repartir las *circunscripciones* antes de la elección” (Duverger, 1987: 253).

La entidad poblana. La alternancia devenida de una coalición electoral, la coalición gobernante en el congreso y la integración de su gobierno

Contabilizada dentro de las 13 entidades federativas que hasta 2009 no habían experimentado la alternancia electoral,⁶ el gobierno poblano parecía mantenerse en manos del PRI para el año 2010, dados los resultados electorales de 2004, donde si bien es cierto su Margen de Victoria (MV) se había reducido en más de 11%, triunfó en los 26 distritos (véase cuadro 1).

Cuadro 1. Elecciones locales Puebla 1995-2007

Año	Elección	Se eligió	Distritos triunfa PRI	Votación ganador	Votación 2° lugar	MV
1995	Intermedia	Diputados	16/26	46.99	34.83	12.15
1998	Concurrente	Gobernador	26/26	54.07	28.91	25.16
		Diputados	25/26	51.13	26.64	24.49
2001	Intermedia	Diputados	20/26	41.86	33.70	8.17
2004	Concurrente	Gobernador	26/26	49.62	35.97	13.66
		Diputados	23/26	43.46	34.85	8.62
2007	Intermedia	Diputados	25/26	41.42	29.31	12.11

⁶ En la contabilidad se consideró la alternancia de concertación lograda en Guanajuato en 1991 (Espinoza, 2002; Espinoza, 2015; Campos, 2015) y el triunfo electoral del PRD en la primera elección de Jefe de Gobierno de la Ciudad de México.

Fuente: elaboración propia con base en los datos históricos del IEE de Puebla

La estrategia del PAN de acudir en coalición electoral total con el PRD se presentó en un escenario de inconformidades internas locales, donde la cohesión y la disciplina partidista se puso a prueba para evitar posibles escisiones partidistas y darle estabilidad a las mismas, donde la participación activa de su elite dominante en el congreso resultó determinante.

Otro actor relevante fue el candidato a gobernador Rafael Moreno Valle, quien intervino en la designación de candidaturas a diputados locales en los partidos coaligados, con el fin de apuntalar su proyecto personalista de gobierno, soportado por una cámara de diputados con mayoría de dos de los partidos más cercanos a sus ideales: el PAN y el PNA, minando las posibilidades reales de una representación pluripartidista en el congreso y de coalición o chantaje por parte de los partidos coaligados pero más alejados en el espectro ideológico.

Así, de las cinco candidaturas que le correspondían al PRD por el principio de MR, en tres de ellas se impusieron a candidatos allegados al futuro gobernador, de manera que sus posibilidades de representación por este principio pasaron de 19 a 8%, y sus posibilidades de competir por el 15% del total de espacios en el congreso pasaron a 7%. En cuanto al PC, ninguna de las tres candidaturas de MR fue abanderada alguno de sus militantes, conservando solo una de RP su sello partidista, de manera que del 10% de espacios que pudo haber obtenido en el congreso, consiguió solamente 2% (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Candidaturas a diputados locales por MR y RP, coalición CPP 2010

Partido	Candidaturas MR		Candidaturas RP		Orden de candidatos por RP
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	
PAN	13	50	8	57	4-6 y 10-14
PRD	5	19	2	14	1 y 8
PNA	5	19	2	14	2 y 7
PC	3	12	2	14	3 y 9
Total	26	100	14	100	

Fuente: elaboración propia con base en el convenio de coalición y la memoria del proceso electoral

Concluido el proceso electoral y a lo largo de la LVIII Legislatura, el PAN y el PRI concentraron los mayores porcentajes de curules, quedando el PRD y el PC sin posibilidades de relevancia en el mismo (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Composición final de la LVIII Legislatura, Puebla

Coalición	Partido	Diputados				NP
		MR	RP	Total	Porcentaje	
CPP	PAN	10	3	13	32	3.14
	PRD	1	1	2	5	
	PNA	3	3	6	15	
	PC	0	1	1	2	
CPA*	PRI	10	3	14	34	
	PVEM	1	2	3	7	
	PT	0	1	1	2	
Independiente		1	1	1	2	
Total		26	15	41	100	

Fuente: LVIII Legislatura

Con esta composición legislativa, se esperaba que la coalición dominante se presentara entre los partidos que se habían coaligado para el proceso electoral de 2010; sin embargo, en 53% de las votaciones en el pleno, todos los grupos, representaciones parlamentarias y legisladores independientes votaron en el mismo sentido, destacando que en solamente 3% de ellas se prescindiera del PRI y en 41% del PRD (véase cuadro 4).

Cuadro 4. Coaliciones parlamentarias triunfadoras, LVIII Legislatura, Puebla⁷

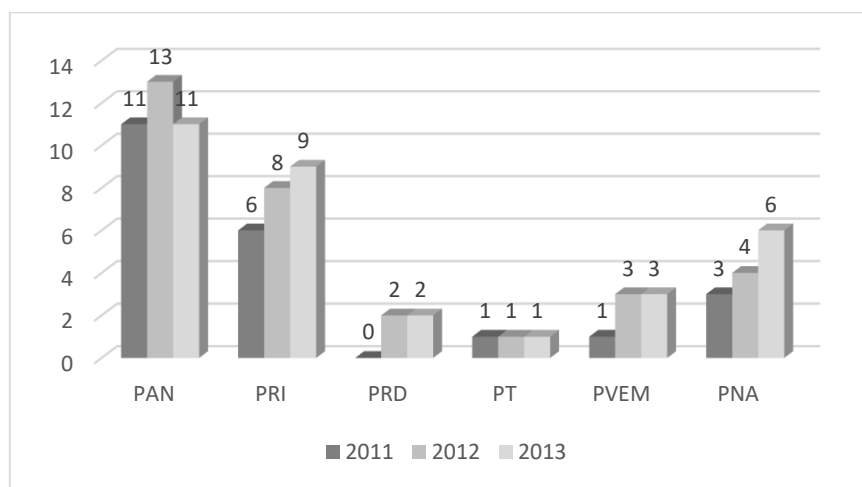
Coaliciones	Numero	Porcentaje
PAN-PRI-PVEM-PC-PT	25	26
PAN-PRI-PVEM-PC	4	4
PAN-PRI-PVEM-PT	5	5
PAN-PRI-PVEM	4	4
PAN-PRI-PRD-PNA-PVEM-MC-PT-Ind	52	53
PAN-PRI-PRD-PNA-PVEM-MC-Ind	4	4
PAN-PRI-PRD-MC-Ind	1	1
PAN-PRD-PNA-PVEM-MC-PT-Ind	1	1
PAN-PRD-PNA-PVEM-MC-Ind	2	2
Total	98	100

Fuente: elaboración propia con base en los informes del primer periodo del primer año de sesiones; y del segundo y tercer periodo del tercer año de sesiones

⁷ Los datos corresponden a las votaciones en pleno del primer periodo de sesiones del primer año de la legislatura, así como del segundo y tercer periodo de sesiones del tercer año de la legislatura.

Estas coaliciones pueden encontrar nuevas líneas explicativas al considerar que el número y repartición de las comisiones legislativas son un indicador de su utilización como instrumentos de prebenda y clientelismo político que permiten conformar las mayorías necesarias para gobernar (Integralia-UPAEP (2016). El argumento se sustenta en el hecho de que a nivel internacional el promedio de comisiones es 17, en México 25 y en Puebla 32, siendo el PRI y el PNA los partidos que más comisiones sumaron (véase gráfica 1).

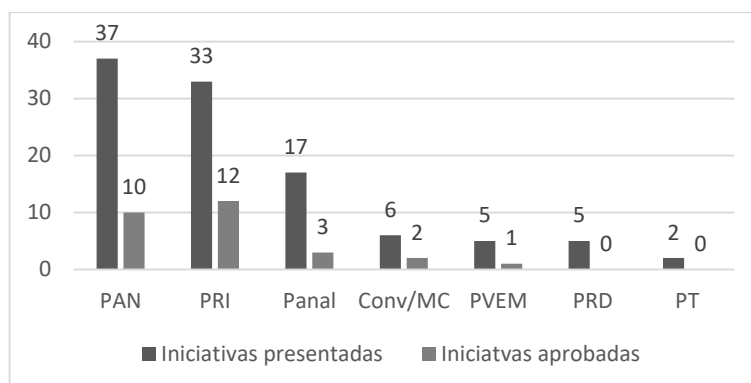
Gráfica 1. Comisiones presididas por bancada durante la LVIII Legislatura, Puebla



Fuente: elaboración propia con base en las versiones estenográficas del congreso y su página oficial

Durante el primer periodo del primer año de sesiones, 80% de sus iniciativas de ley o de decreto del gobernador fueron aprobadas, mientras que ninguna de las 13 emitidas por los diputados y el congreso en general fueron aprobadas (Cámara de Diputados, 2011: 5). Durante el segundo y tercer periodo del tercer año de sesiones, las iniciativas emanadas del Poder Ejecutivo se aprobaron en 85%, mientras que las provenientes de los grupos y representaciones parlamentarias apenas lograron 26%. La estadística es más significativa cuando se observa que el partido más favorecido con la aprobación de sus iniciativas fue el PRI (36%), mientras que el PRD y el PT no lograron la aprobación de (véase gráfica 2).

Gráfica 2. Iniciativas presentadas vs iniciativas aprobadas por grupo o representación parlamentaria, LVIII Legislatura, Puebla



Fuente: elaboración propia con base en los informes del segundo y tercer periodo del tercer año de sesiones

En cuanto a la integración de su gabinete de gobierno, del total de Secretarías y la Procuraduría General de Justicia del Estado (PGJE) contabilizadas en enero de 2011, solo 16% se repartieron por partes iguales entre el PC y el PNA, quedándose en manos del gobernador 86% de las dependencias para su distribución (véase cuadro 5), los cuales dispuso como se muestra en el cuadro 5:

Cuadro 5. Asignación de titularidades de dependencias, Puebla, enero 2011

Partido	No. dependencias	Porcentaje
PAN ⁸	6	46
PNA	1	8
PC	1	8
PRI	1	8
Independientes ⁹	4	31
Total	13	100

Fuente: elaboración propia con base en el seguimiento hemerográfico

Respecto al número total de cambios en el gabinete, seis de ellos se presentaron con la intención de contender por una diputación local y accedieron a una curul,¹⁰ lo que permitió

⁸ No se contabilizó al Secretario de Turismo que se afilió al PAN en diciembre de 2014 y en 2017 se convirtió en el presidente estatal de CPP.

⁹ Se contabilizó a Antonio Gali Fayad, Secretario de Infraestructura y transportes y a Amy Louise Camacho Wardle, Secretaria de Desarrollo Rural, Sustentabilidad y Ordenamiento Territorial.

¹⁰ Fernando Manzanilla Prieto, Jorge Aguilar Chedrahui, Pablo Rodríguez Regordesa, Patricia Leal Islas y Neftalí Escobedo Zoletto por parte del PAN; así como de Germán Jiménez García del partido CPP.

reducir a los representantes panistas en el gabinete y aumentar a los “independientes” y cercanos a él (véase cuadro 6).

Cuadro 6. Composición partidista del gabinete de gobierno, Puebla 2013

Partido	No. dependencias	Porcentaje
PAN	5	38
PNA	1	8
PRI	1	8
Independientes	2	15
Cercanos a Moreno Valle Rosas	4	31
Total	13	100

Fuente: elaboración propia con base en el seguimiento hemerográfico

Para el proceso electoral de 2013, el otrora PC, ahora Movimiento Ciudadano (MC), decidió no mantenerse en la coalición electoral y se incorporó a un nuevo partido local: el Partido Compromiso por Puebla (CPP). La estrategia del gobernador, además de imponer candidatos, fue utilizar figura de la candidatura común aprobada en la entidad en febrero de 2012.

A diferencia del proceso electoral pasado donde más o menos respetó las designaciones de candidatos del PAN, en esta ocasión marginó a los grupos detractores de su proyecto y de las coaliciones con el PRD. Un dato que refleja aún más esta marginación, es el hecho de que solo dos de los siete distritos electorales pertenecientes al municipio de Puebla, fueron encabezaron personajes panistas diferentes al grupo del gobernador.

Los militantes del PRD solamente encabezaron una de las cinco candidaturas de MR que le correspondían,¹¹ viendo disminuidas sus posibilidades de competir por 19% de los espacios de MR en el congreso, a solo 4%; y del 17% del total de espacios a solo 7%. La estrategia de la coalición dominante de este partido para disciplinar a su militancia, fue la misma que en el proceso electoral anterior: la amenaza de expulsar a quienes se manifestaran en contra de las coaliciones con el PAN.¹²

El PNA vio disminuido su número de candidaturas de MR en comparación con el proceso electoral pasado, compitiendo por 8% de estos espacios, y en total en el congreso por 10%.

¹¹ El candidato había formado parte de la estructura de gobierno de Moreno Valle Rosas.

¹² Véase: Véase: <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2010/03/11/puebla/pol406.php>; y http://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/-cotoneto-no-tiene-calidad-moral-cuando-ha-prostituido-al-prd-en-puebla-roxana-luna_id_25859.html

CPP por su parte, compitió por 12% de los espacios de MR y 7% de las curules totales (véase cuadro 7).

Cuadro 7. Candidaturas a diputados locales, “Coalición Puebla Unida” 2013

Partido	Candidaturas por MR		Candidaturas por RP		Orden de candidatos por RP
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.	
PAN	16	62	9	67	4-6 y 10-14
PRD	5	19	2	14	1,2 y 8
PNA	2	8	2	14	3 y 7
CPP	3	12	1	7	9
Total	26	100	14	100	

Fuente: elaboración propia con base en el listado de candidatos a diputados por el principios de MR y RP, IEE-Puebla

La relevancia de las candidaturas comunes logradas por la “CPU” con los partidos MC y Pacto Social de Integración (PSI), estriba en que evitó que presentaran candidatos propios en la contienda, reduciendo aún más el número de contrincantes sin reducir el número de partidos y generando que posteriormente se tuviera una menor fragmentación del congreso. La integración de la LIX Legislatura así lo confirma (véase cuadro 8):

Cuadro 8. Integración inicial de la LIX Legislatura, Puebla

Coalición	Partido	Diputados				NP
		MR	RP	Total	Porcentaje	
CPU	PAN	13	0	13	32	3.31
	PRD	2	2	4	10	
	PNA	3	1	4	10	
	CPP	4	1	5	12	
C5M	PRI	3	5	8	20	
	PVEM	1	1	2	5	
	PT	0	2	2	5	
Candidaturas comunes “CPU”	MC	0	1	1	2	
	PSI	0	1	1	2	
Independiente		0	1	1	2	
Total		26	15	41	100	

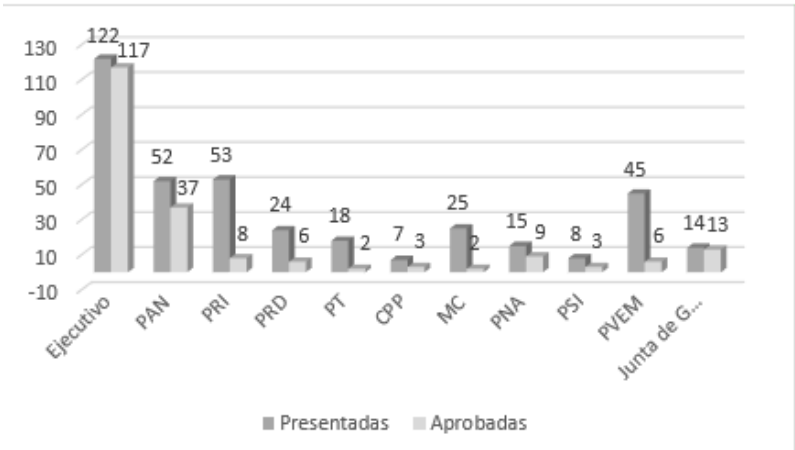
Fuente: Congreso de Puebla

Al igual que en la legislatura anterior, se esperaba que la coalición gobernante se presentara entre los partidos que se habían coaligado para el proceso electoral respectivo, sin embargo:

“40 de 41 diputados han votado siempre en el mismo sentido... lo que significa una unidad promedio de 98.1 por votación” (Integralia-UPAEP, 2016: 19).

Respecto a la aprobación de las iniciativas presentadas, de enero de 2014 a julio de 2016, el gobernador contaba con una tasa de aprobación de 96%, seguido de la Junta de Gobierno y Coordinación Política y el PAN. El PRD contó con una tasa de aprobación de 25% y el PRI con 15% (véase gráfica 4).

Gráfica 4. Iniciativas de ley y de decreto presentadas vs aprobadas, LIX Legislatura



Fuente: Reporte Legislativo Integralia- UPAEP (2016)

Al comparar el número de escaños con los que contaron los partidos políticos *versus* las comisiones que presidieron, las únicas bancadas cuya totalidad de diputados no presidieron una comisión fueron la del PAN y la del PRI, (véase cuadro 9).

Cuadro 9. Comisiones por partido político, final de la LIX Legislatura, Puebla

Partidos	Diputaciones	Comisiones	Porcentaje
PAN	13	10	77
PRI	8	6	75
PRD	4	4	100
PNA	4	4	100
PT	2	2	100
PVEM	2	2	100
MC	1	1	100
PSI	1	1	100
CPP	5	5	100
Total	41	35	

Fuente: elaboración propia con base en la página de la LIX Legislatura

En cuanto a la integración del gabinete de gobierno, los cambios provocaron que al final del sexenio, se presentara una “baja” en la representación panista y aumentara la del PNA y los personajes independientes y cercanos al gobernador (véase cuadro 10).

Cuadro 10. Composición partidista del gabinete de gobierno, Puebla 2016

Partido	No. dependencias	Porcentaje
PAN	3	23
PNA	3	23
Independientes	5	38
Cercanos al gobernador	2	15
Total	13	100

Fuente: elaboración propia con base en el seguimiento hemerográfico

Consideraciones finales

El análisis integral de las coaliciones políticas en la entidad poblana, permite observar que el número de candidaturas logradas por los partidos políticos coaligados en los procesos electorales influye de manera directa en sus posibilidades de ser relevantes en la integración de la legislatura respectiva. En este caso en particular, la estrategia de imponer candidatos en los espacios asignados a los partidos ajenos al gobernador, permitió que una menor fragmentación del congreso y aseguró el apoyo a un proyecto personalista de gobierno.

Esta estrategia permitió que en un primer momento se mantuvieran la mayoría de espacios en el gabinete de gobierno para “el partido del gobernador”, pero una vez que el titular del ejecutivo logró influir de manera más directa en la designación de sus candidatos (2013), logró marginar a los grupos tradicionales panistas y asegurar mayores lealtades políticas a su proyecto personalista.

Respecto a la imposición de candidatos en los partidos ajenos al del gobernador, esta situación no podría explicarse sin la colaboración de las elites dominantes al interior de estos partidos (sobre todo de su dirigencia estatal y representantes políticos nacionales) para acatar estas condiciones, ser condescendientes con los acuerdos tomados en torno a número de

candidaturas que les correspondían, y el desarrollo de mecanismos disciplinarios que contribuyen a mantener las coaliciones más o menos estables pese a los costos que generen.

El número y asignación de comisiones al interior de ambas legislaturas, así como la tasa de aprobación de las iniciativas de ley y de decreto presentadas por partido político, permiten considerar que las comisiones se convierten en instrumentos de negociación política cuando existen ciertos partidos relevantes en el congreso, antes de que el partido en el gobierno o el titular del Poder Ejecutivo decida abrir algunos espacios en el gabinete para éstos.

Aunado a ello, la presidencia de las principales comisiones (de presupuesto y fiscalización), se asigna a personajes cercanos al gobernador, lo permiten evidenciar una menor propensión de este órgano estatal a dejar de desarrollar sus funciones de pesos y contrapesos.

Bibliografía

- Amorim Neto, Octavio (2000) “Presidential cabinets, electoral cycles, and coalition discipline in Brazil” en Scott Morgenstern y Benito Nacif, *Legislative Politics in Latin America*, Cambridge University Press
- Bendel, Petra (1998) “Sistemas de partidos en América Latina: criterios, tipologías, explicaciones” en Dieter Nohelen y Mario Fernández B. (eds). Nueva Sociedad, *El Presidencialismo renovado. Instituciones y cambio político en América Latina*, Venezuela, Pp. 197-211
- Benito Sánchez, Ana Belén (2015), “Pactos, alianzas y trashumancias. Patrones de la cooperación estratégica en el sistema de partidos de la Rep. Dominicana” en *Política y Gobierno*, Vol. XXII, No. 1, 1 semestre, pp., 87-123
- Cansino, César y José Faustino Pérez Morales (2015) “Alianzas electorales ideológicamente inconsistentes. El caso de México en Perspectiva comparada” en *Revista MARCO, Marketing y Comunicación Política*, Vol. 1, Universidad de Santiago de Compostela, Pp. 7-38
- Casar, María Amparo (2008) “Los gobiernos sin mayoría en México”, en *Revista Política y gobierno*, Vol. 15, núm. 2, II semestre de 2008, pp. 221-270
- Campos, Roy (2015) “Las alternancias en México, cronología” en *México Alternancias Estatales 1989-2012*

- Chasquetti, Daniel (2001) “Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: evaluando la difícil combinación”, en Lanzaro, Jorge (coord.) *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.
- Cruz, Facundo (2010) “Relaciones e interacciones partidarias en coaliciones de gobierno. Los casos de la Alianza, la Concertación y el Frente Amplio”, *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política*, Buenos Aires, Argentina,
- Dhillon, Amrita (2003) “Political Parties and Coalition Formation” en *Warwick Economic Research Papers* No. 697
- Duverger, Maurice (1987) *Los partidos políticos*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (2001) “Influencia de los sistemas electorales en la vida política” en Anthony Downs et.al., *Diez textos básicos de Ciencia Política*, ed. Ariel Ciencia Política, Pp.
- Espinoza Santiago, Orlando (2015) *La alternancia política de las gubernaturas en México*, Ed. Fontamara, México
- Espinoza Valle, Víctor Alejandro (2002) “Alternancia política y gobiernos locales en México” disponible en *Revista de Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, México, Vol. XX, No. 58 Pp. 67-89
- Integralia-UPAEP (2016) *Reporte Legislativo. Congreso del Estado de Puebla 2014-2016*.
- Mainwaring, Scott y Matthew S. Shugart (2002), “Conclusión. Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina” en Scott Mainwaring y Matthew Soberg Shugart (Comp), *Presidencialismo y democracia en América latina*, Paidós, Argentina, Pp. 255-294
- Méndez de Hoyos, Irma (2012) “Coaliciones preelectorales y competencia partidista en México a nivel federal y local (1994-2011)” en *Política y gobierno*, Vol. XIX, Núm. 2, II semestre de 2012, pp. 147-198
- Michels, Robert (1996), *Los partidos políticos*. Tomo I., Amorrortu editores, Argentina.
- Mora Velázquez, Salvador (2011) “Las alianzas electorales en México: una práctica política”, en *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública* Vol. 4, Núm. 7, Ene.-Jun. 2011, pp. 9-31,

- Olvera, Alejandro (2008), “El nuevo régimen jurídico de las coaliciones en el ámbito federal” en *Quid Juris* Año 3, Vol. 7, México
- Panebianco, Angelo (1995) *Modelos de partidos*. Alianza Universidad, Madrid, España.
- Reniu, Josep Ma. (2001) *Las teorías de las coaliciones políticas revisadas: la formación de gobiernos minoritarios en España. 1977-1997*.
- Reveles Vázquez, Francisco (2004) “La coalición dominante en el Partido Acción Nacional: líderes, parlamentarios y gobernantes” en Rosa María Mirón y Ricardo Espinoza (Coord.) *Partidos políticos en México, nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad*, México, UAM-Iztapalapa
- Reynoso, Diego (2010) “Alianzas electorales y contingentes legislativos en los estados mexicanos (1988-2006)” en *Revista Mexicana de Sociología* 72, núm. 1, enero-marzo de 2010, pp. 113-139
- (2011) “Aprendiendo a competir. Alianzas electorales, margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006” en *Revista Política y Gobierno*, Vol. XVIII, No. 1 Sem. 1, Pp. 3-38
- Rodríguez Carrillo, Juan Manuel y Roberto Santacruz Fernández (2016) “Coaliciones legislativas ganadoras en la Cámara de Diputados de México en la LXIII Legislatura (2012-2015)” en *Tla-Melaua, Revista de Ciencias Sociales*, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, BUAP, Pp. 32-56
- Sánchez Martínez, José Said (2011) “Coaliciones preelectorales, gobierno dividido y unificado a nivel estatal: 1998-2014
- Sartori, Giovanni (1992) *Partidos y sistema de partidos*. Alianza Universidad. Madrid, España.
- (2008) *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, FCE, México
- Thibaut, Bernhard (1998) “El gobierno de la democracia presidencial: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay en una perspectiva comparada” en Dieter Nohelen y Mario Fernández B. (eds). *El Presidencialismo renovado. Instituciones y cambio político en América Latina*, Nueva Sociedad, Venezuela, Pp. 127-150

Valdés Vega, María Eugenia y José Augusto Garrido Delgadillo (2004) “Las coaliciones electorales del PVEM en 2000 y 2003” en *Revista mexicana de estudios electorales* No. 4, julio-diciembre 2004,

Documentos hemerográficos

Córdova, Arnaldo (2010) “Las alianzas del PRD” en *La Jornada*, Sección Opinión, domingo 24 de enero [disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/24/opinion/015a1pol>]

Marcos normativos

Ley Orgánica del Poder Legislativo del Estado de Puebla (2016)

Documentos oficiales

Cámara de Diputados (2011) *Informe sobre el Primer Año del Primer Periodo de Sesiones de la LVIII Legislatura del Congreso del Estado de Puebla*, Centro de Estudios Espinoza Yglesias